

CLARIDAD

PERIODICO DE SOCIOLOGIA, CRITICA
Y ACTUALIDADES

Redacción y Administración: Agustinas 632, Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece semanalmente

Precio: 20 Centavos

Año I.

SANTIAGO, JUNIO 25 DE 1921

Núm. 22



(DECORACIÓN DE ISAIAS)

El Cartel de Troy

¡El alcohol: el vicio que acaricia como una mujer sabia y bella, mientras corroe al hombre como un nido de víboras!

¡El alcohol: engendrador de la locura y la imbecilidad, de la impotencia y el crimen!

¡El alcohol: aliado de la prostitución y el juego, de la explotación y el servilismo!

¡El alcohol: asesino de todas las energías creadoras, enervador de la voluntad, sanguijuela del productor!

¡El alcohol: tóxico sutil que al infiltrarse en el hombre lo degenera y lo deprava, estigmatizando a los hijos por los errores del padre y esteriliza los vientres fecundos de las madres!

¡El alcohol: creador de la alegría repugnante de las orgias y cómplice de todas las caídas!

¡El alcohol: hermano de los explotadores porque hincha de oro sus arcas degenerando a los trabajadores y matando en ellos el sentimiento de la rebelión!

¡El alcohol: la droga mágica de los capitalistas que hace soñarse reyes a los productores mientras viven como esclavos!

¡El alcohol: el vicio que acaricia como una mujer sabia y bella, mientras corroe al hombre como un nido de víboras!!

CAFE GLANZ

Bandera esquina de San Pablo

ABIERTO DIA Y NOCHE

- SALON DE BILLARES -

Clodomiro González

Casilla 842.—Manuel Rodríguez 741.—Santiago de Chile

Casa importadora de repuestos para Instrumentos musicales.

Especialidad en Cuerdas y Cañas para Instrumentos de banda.
Representante de varias Fábricas Extranjeras.**Para el Sport en todas sus formas****GATH Y CHAVES**

Ofrece el material más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley Ball, Basket, Ball, Water Polo, Croquet, Foot Ball, Boxin, Esgrima, Artículos para Sport Atlético, para Gimnasia de Sala, de campo abierto y Gimnasia Médica.

GATH y CHAVES Limited.**TALLER DE MALETERIA**de **CARLOS LEZANA**

CALLE SAN PABLO NÚMERO 1414

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS Y TRABAJOS FINOS DE MARROQUINERÍA

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Sastrería Ecuatoriana

DE

LUIS MOSCOSO M.

TRAJES ELEGANTES: CORTE INGLÉS Y AMERICANO

GRAN DESCUENTO A LOS ESTUDIANTES

Avenida Independencia Núm. 867

SERVICIO DE

Comedores

A CARGO DE UN PER-

SONAL COMPETENTE

Y ESMERADO

Comida desde las 8 P. M.

RESTAURANT**TEUTONIA****BANDERA 839**

Orquesta todas las noches a cargo de la distinguida

CONCERTISTA VIENESA

JUDIT SEYLER

contratada especialmente

en Buenos Aires para dar

audiciones en este estable-

cimiento.

FÁBRICA DE MUEBLES**MONTÓYA y Cía.**

764 — CALLE COPIAPÓ — 764

Se hace toda clase de muebles finos, en lingue, caoba, roble y toda clase de madera fina; aplicaciones en marquetería, incrustaciones y broncearía en toda clase de estilo.

Especialidad en muebles escritorios, salón, comedor y dormitorio.

También se hacen instalaciones de tiendas y toda clase de barniz.

ACABA DE APARECER el anunciado número extraordinario **11-12 de JUVENTUD**

con una relación completa y documentada de los hechos de la época del TERROR BLANCO que determinaron el saqueo de la Federación de Estudiantes, el 21 de Julio de 1920, en Ahumada 73, a la 1.30 P. M.

230 PAGINAS DE LECTURA INTERESANTE

PRECIO DE ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO: **2 Pesos**

Pídalo en todos los puestos y librerías del país o directamente a la administración de JUVENTUD, Agustinas 632, Casilla 2771

Sastrería S. Parra y Cía.**AGUSTINAS 979**

Ternos, Abrigos Raglán y forma entallada gran moda

CASIMIRES IMPORTADOS**Réclame permanente solo \$ 150**

Corte estilo inglés y americano

A los estudiantes, descuento especial

Federación de Estudiantes de Chile**SERVICIOS DEL CLUB**

COMEDORES:

Almuerzo de 12 a 13... \$ 2.—

Onces de 15 a 17..... 0.70

Comida de 18½ a 20½. 2.—

Pensión por un mes... 100.—

BILLARES:

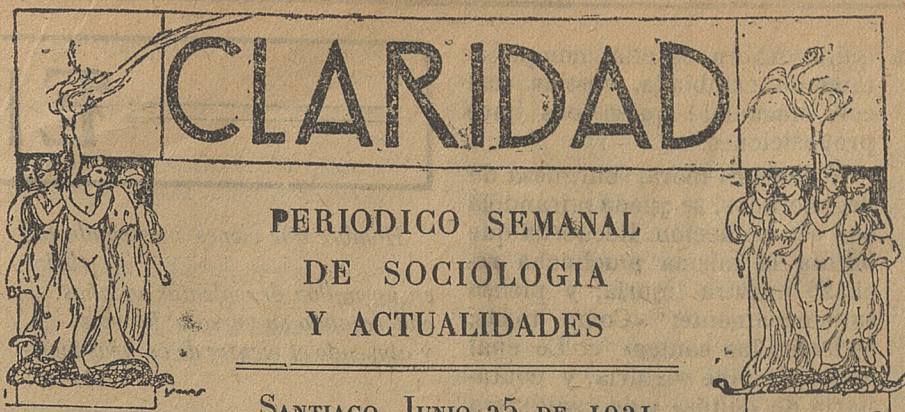
De 8 a 1 h. a \$ 1.20 la hora.

PELUQUERIA:

De 8 a 21 h., atendida por un ex-peluquero de la casa Potin Fils.

EL CONCESIONARIO

ORGANO OFICIAL
DE LA
FEDERACION
DE
ESTUDIANTES
DE
CHILE



:: REDACCIÓN ::
Y ADMINISTRACIÓN

:: CLUB ::
DE
ESTUDIANTES
AGUSTINAS 632
:: SANTIAGO ::

Opiniones de un Senador Demócrata

Salto a la Mayoría.—Glosa del Estado social de Chile.
—Un representante del pueblo.

En Chile, como tal vez ocurra en todo el mundo, existe una extraña norma. El hombre que se inicia en la vida pública, se presenta siempre como el reflector del derecho popular, de la justicia, de la honradez y de otras muchas palabras empalagosas que han perdido su significado.

Cuando el hombre político conquista un nuevo cargo, comienza sus funciones haciendo una declaración que lo aproxime a la mayoría. Y si este hombre continúa ascendiendo en la escala burocrática, llegará un momento en que estará enteramente de acuerdo con los principios que empezó por execrar. En nuestro país son demasiado abundantes los ejemplos para prodigarnos en citas.

El senador Guillermo Bañados, inició su período senatorial, con un discurso sobre el bolshevikismo en Chile, discurso que es un saludo a la mayoría reaccionaria de esa Cámara.

Sus declaraciones de hoy no contradicen su ideología anterior, porque anteriormente no tenía ideología de ninguna especie.

Lo único que ha tenido durante toda su vida ha sido un abundante saco de frases. Y estas frases ordenadas en cierta forma se transforman en discursos.

Sus declaraciones en el Senado constituyen un caos de tropicalismos y de sentencias que no producen más efectos que los pianos de manubrio.

Podando su larguísimo discurso, se pueden desglosar algunas afirmaciones sensibles de comentaristas.

Dice que la propaganda subversiva tiene solo justificación en los países tiranizados y que en Chile es inoportuna, porque la Carta Fundamental permite realizar todas las reformas.

La gente calificada de subversiva por el honorable senador, quiere transformar las instituciones sociales porque éstas están cimentadas en la propiedad privada que es la causa del antagonismo de clases y la origina-

dora de casi todos los males sociales.

Las reformas producen beneficios momentáneos sobre cierta parte del pueblo; pero la causa del daño para los más, queda viva y latente.

Sin embargo, nuestro parlamento, por su composición y por su esencia absolutamente burguesa, no podrá hacer sino aquellas reformas que perfeccionen el sistema de explotación.

Refiriéndose a la revolución rusa agrega que ha subvertido el derecho de propiedad considerado como el supremo bien.

Gracias a este «supremo bien» tenemos en Chile cincuenta mil ladrones declarados, cien mil tuberculosos y una población de tres millones de hombres, mujeres y niños que viven a medias; de seres que viven mal alimentados, de individuos que están condenados a morir sin haberse desarrollado plenamente y sin haber disfrutado un solo instante de nuestra riqueza cultural. Gracias al «supremo bien» de la propiedad privada, nuestro país está dividido en clases sociales que se odian mortalmente y que mantendrán su posición hasta que el desencadenamiento de la violencia cree nuevas formas sociales.

Después, hablando de la aristocracia rusa, dice que el nuevo gobierno no le permite sufragar ni ocupar ningún empleo público.

El actual régimen ruso pretende ser el representante de una nación de productores; ¿la aristocracia rusa puede ser considerada una clase productora? No puede ser estimada como tal y no siéndolo no tiene derecho a intervenir en la organización de las instituciones sociales.

En lo que a empleo se refiere, nos permitimos recordar que Krassin, Lunacharski y Chicherin pertenecían de hecho a la aristocracia rusa.

Los demás aristócratas y miembros de la burguesía rusa se han negado a colaborar en el nuevo régimen. Los técnicos se dedicaban a destruir el material rodan-

te y los industriales a despedazar la maquinaria industrial y a ocultar las materias primas.

Agrega más adelante que en Chile desde que se declaró la igualdad ante la ley, la vida es una delicia; pero olvida el honorable senador que la ley ha sido siempre un instrumento de tortura popular.

Los delinquentes de buena sociedad quedan siempre impunes. Sanfuentes, Ladislao Errázuriz y otros que malversaron más de cuarenta millones de pesos en una movilización sin fundamentos, viven a sus anchas. Uno ha sido premiado con una senaturía y el otro goza del retiro. Toledo Tagle, Francisco Aldunate Subercaseaux, Enrique Zañartu y otros que fueron cómplices o incitadores del saqueo de la Federación de Estudiantes gozan de una excelente salud.

Alfonso Bulnes, Parada, Parker, Gueratti, Cristi, Robinson, Barceló Lira, Guzmán, Román, Torres y otros funcionarios civi-

les, militares y policiales que incendiaron la Casa Obrera de Magallanes, viven en libertad. He aquí la igualdad ante la ley.

Labarca, los Gandulfo, Ugalde, Chamorro, Recabarren y varios centenares de obreros, fueron encarcelados por delitos supuestos y así permanecieron en las cárceles varios meses. Esta es otra prueba de la bondad de nuestras leyes y de la rectitud de nuestros funcionarios.

Y termina su discurso asegurando que las leyes han sido observadas siempre, confundiendo a la sociedad con las instituciones sociales y asegurando que cada ciudadano de Chile recibe el producto íntegro de su trabajo.

Cuando se oyen y se leen tales inexactitudes, dichas todavía en tono ampuloso y airado, dan unos enormes deseos de gritar: Señor Jesucristo, el templo ha vuelto a ser invadido por los mercaderes...

GONZALEZ VERA.

Prostitución Obligatoria

Cuando las muchachitas de nuestro pueblo entran en la pubertad, el hambre propio y el hambre de los suyos la arrojan en un «taller» o la obligan a emplearse en una tienda del centro.

Es la edad en que la sangre comienza a incendiarse, en que la concupiscencia principia a arañar la carne.

En el «taller» o en la tienda la muchacha del pueblo, que, por regla general, lleva en las venas una herencia morbosa, principia a ser el blanco de las incitaciones y de las excitaciones del medio.

Pero la muchacha del pueblo, a pesar de la herencia morbosa, posee una virtud moral, mezcla de delicadeza y de prejuicios, que por meses y meses (a veces por años) pone en jaque la ofensiva combinada del mundo, de la carne y del demonio.

Y los días van pasando. Los pretendientes hipócritas o cínicos suplicantes o violentos, son rechazados unos tras otros.

La muchacha del pueblo defiende su virtud.

Entre tanto, su cabecita primaveral va floreciendo de anhelos que se truncan, de esperanzas que se agotan. Y a menudo cuando después de un día de labor y de cansancio llega a su casa, se encuentra con que no tiene que comer.

Hay operarias y hay empleadas que ganan un sueldo tan miserable que jamás uno podrá explicarse como se arreglan para vivir con él.

El alto señor, vestido flamantemente, no puede imaginarse los días sin pan y las noches sin sueño que importa su traje a la última moda; no puede imaginarse que para seguir viviendo miserablemente, hay mujeres que cosen la mañana y la tarde y las dos terceras partes de la noche; no puede imaginarse que la muchachita sonriente que anotó su dirección, o aquella otra un poco más pálida, inmovilizada tras la ventanilla de la «caja», van a morir tísicas porque viven con la cuarta parte de los alimentos que sus cuerpos precisan.

El alto señor, vestido flamantemente no sospecha que ha pa-

sado junto al hambre; no sospecha que detras de los rostros vírgenes, casi infantiles, se esta gestando la tuberculosis y la degeneración; no sospecha que en el fondo de esa carne intacta se está incubando sordamente el germen de la prostitución. El alto señor vestido flamantemente no sospecha el horror silencioso que ha pasado ante sus pupilas. Además, esto no le importa nada al alto señor.

Para que el hambre sea menos, la muchacha del pueblo dedica a comprar en pan el poco dinero que antes dedicó a vestir pasablemente.

Pero cuando llega a la tienda, cada vez peor vestida, el dueño se cree en el deber de observarle que para trabajar en su «casa» es necesario presentarse decentemente. Las compañeras de trabajo, por otro lado, se burlan de su miseria.

Si gasta en trapos su escaso sueldo, no tendrá que comer; si no lo gasta tampoco tendrá que comer, porque la echarán de su ocupación.

Entre tanto, a la caída de la noche, cuando abandona el taller los candidatos la siguen. Las «amigas» mayores, experimentadas, le traen proposiciones, la aconsejan, se burlan de su «morgigatería», le señalan el contraste entre su situación miserable y la posible situación que *con tan poco* puede conseguirse. Por lo demás ella ha pensado ya muchas veces en esto.

Por fin la moral es dominada por el hambre; los escrúpulos son aplastados por la necesidad de vivir; y la muchacha se entrega a cualquiera de sus muchos perseguidores. Es el comienzo. Después, una noche cualquiera, nos la encontramos al doblar una es-

quina. Ahora es ella, completamente cambiada, vestida casi con elegancia, quien nos hace proposiciones.

Y nuestra moral burguesa de degenerados, se queda mirándola con estupefacción. Recuerda que un día la misma muchacha rechazó nuestra lujuria; y piensa satisfechamente: «Como todas; se hacen las santas»... Lo cual no nos impide seguirla, y contarla de «sífilis» o de cualquiera otra porquería.

Por fin la muchacha del pueblo que un día pasó por nuestro lado fresca y pura como una rosa mañanera; que más tarde se prostituyó para comer; a quien contaminamos en una noche de animalidad, muere podrida en un hospital.

Por supuesto que no nos remuerde la conciencia; por supuesto que tampoco le remuerde a los gobernantes, quienes se imaginan que con ordenar a la policía que aprese a las busconas nocturnas, ha solucionado el problema....

El mundo sigue girando. Por una prostituta que muere hay cien vírgenes que se prostituyen... Pero llegará un día en que todo este dolor comprimido y mudo; en que todo este estiércol amasado con sangre y con lágrimas; en que toda esta humillación sufrida día a día, noche a noche, en la carne y en el espíritu, se alzarán hecha una maldición y una sentencia... Y entonces los poderosos de la tierra sentirán derrumbarse sobre sus vidas, la venganza de todas las generaciones a quienes el hambre sumió en el oprobio... Y será el principio del fin.

CLAUDIO ROLLAND.

Declaración de Principios del "Grupo Universitario Lux"

El "Grupo Universitario Lux" que ha desarrollado una intensa labor de propaganda de los nuevos ideales, ha concretado su doctrina en la siguiente Declaración de Principios:

El actual régimen capitalista se basa en una injusticia, porque el producto del trabajo de una inmensa mayoría de hombres queda en manos de una minoría poseedora de los medios de producción. De tal manera que la mayoría apenas recibe lo estrictamente necesario para continuar viviendo, y está obligada a permanecer en la miseria y la ignorancia.

Para que continúen los medios de producción y de cambio así como casi todo el producto del trabajo común en manos de una minoría, es necesario que exista en estado de violencia permanente. Esta violencia tiene su manifestación más visible en un sistema de ins-

tituciones represivas, específicas del capitalismo (poder judicial, parlamento, fuerzas armadas, etc.)

En consecuencia el Grupo Universitario Lux sostiene los principios siguientes:

1.º El régimen capitalista debe ser reemplazado por otro, basado en la justicia, en que el producto del trabajo de todos y los medios de producción y de cambio sean de propiedad común.

2.º La única fuerza capaz de combatir la violencia capitalista es la acción revolucionaria de las clases explotadas. No se puede luchar contra el capitalismo sin atacar sus instituciones represivas específicas.

Ella

Hombre que vienes mostrando tus
(bríos
en un millón de violentas hazañas,
enderezando su curso a los ríos
y abriendo el vientre de oscuras mon-
(tañas;

hombre que vienes surgiendo altanero
de una edad toda erizada de guerras,
con el dolor de sentirte extranjero
en todos los mares y en todas las tie-
(rras;

hombre que vienes saliendo de aquellas
toscas y enormes cavernas calladas,
al resplandor de las mismas estrellas
que te alumbraron las negras jor-
(nadas;

hombre que vienes alzándote apenas
del bosque azul de las mitologías,
y que escuchaste cantar las sirenas
y viste centauros en tus correrías;

hombre que junto a tu yunque so-
(noro,
entre el fragor de tus días veloces,
le arrebataste a la tierra el tesoro
para ponerlo a los pies de tus dió-
(ses;

hombre del mundo, que nada te arre-
(dra,
que levantaste del polvo terreno
esos inmensos poemas de piedra
y este deseo inmortal de ser bueno;

hoy frente a estas ciudades alzadas
con el tesón de tus brazos nervudos,
entre las locas riquezas logradas
ves a tus pobres hermanos desnudos.

Cuando creías la lucha acabada
ves levantarse el más negro episodio,
y has de emprender una nueva jor-
(nada
entre la sangre y el fuego y el odio.

Son tus hermanos y te mueven
(guerra;
están por el oro y el mando beodos;
te han arrancado tu trozo de tierra
y sus espigas no son para todos...

A muerte es la guerra. Tu mano
(vibrante
no puede confiar en ajenos socorros;
si ahora no logras pasar adelante
mañana tendrán que caer tus cacho-
(rros...

Solo te sientes en esta emboscada;
ajena la tierra, los cielos vacíos;
y ya contempla venir tu mirada
todo un torrente de días sombríos.

Solo a las puertas de un nuevo
(suplicio,
y este de nada podrá dejar rastros:
hundidos los pies en el hambre y el
(vicio
y tu cabello se enreda en los astros...

Solo ante el torvo perfil de la vida
en este rojo momento del mundo;
está en tu mano la tea encendida
y te rodea un silencio profundo.

La guerra es a muerte. Confía
(en tu estrella.
Pero en la lucha que ya ha comen-
(zado,
alguien no quiere dejarte... ¡y es ella!
¡la que jamás se apartó de tu lado!

La que te mira con ojos tan hon-
(dos,
la que te ayuda en días sombríos,
y la que lleva en sus pechos redondos
la leche santa que maman tus crios.

Ella en la altura tus sueños man-
(tiene;
y es tu rosal, tu camino y tu estrella,
y desde el fondo del tiempo ella viene,
linda y callada, siguiendo tu huella...

Ella en los ásperos días ponía
fuego en tu oscura guarida salvaje,
y en las mañanas de sol te seguía
su voz ardiente al traves del bosqueaje.

Reina y esclava, siguió tu destino;
por ella la ruta te supo más bella;
si vuelves ahora a mirar el camino
verás confundidas tu huella y la de
(ella...

Contigo en la dura caverna sonora;
contigo en la guerra y contigo en el
(arte;
mil vientos contrarios te asaltan
(ahora
¡y ahora tampoco ella quiere dejarte!

Cómo no quieres que tu alma men-
(diga
siempre ternura en su pecho no en-
(cuentre,
cómo no quieres que ame y te siga
¡si ella ha sabido llevarte en el vien-
(tre!

Porque eres su carne, porque eres
(su vida,
hoy que te ve envuelto entre cien hu-
(racanes,
en este episodio brutal de tu vida
¡ella reclama su parte de afanes!

Quiere ser libre, forjar su futuro;
sus hombros de nieve no eluden la
(carga;
y pide en el día más negro y más
(duro
apurar contigo tu pócima amarga.

No pidió derechos en los claros días
cuando libremente volaba el encanto
de los madrigales y las hidalguías,
¡los reclama ahora que hay trabajo
(y llanto!

Ahora que todas las manos son
(pocas
para alzar las nuevas y ardientes
(banderas,
ahora que tiemblan dudando las
(rocas
y los hombres luchan como las pan-
(teras.

Es gesto de madre su gesto de
(ahora,
ademán sangriento y arranque bra-
(vío,
es fiera que salta atropelladora
porque ve el peligro que corre su
(crio!

Rompe sus cadenas que son cri-
(minales,
álzala a tu lado que es tu compañera;
y cuando se miren de iguales a iguales
será lo más grande de tu vida entera!

Súbela a tu lado, pásale tu arado,
y vencerán juntos a la suerte terca;
pues cuando consigas sentirla a tu
(lado
se parará el sol a mirarte de cerca!

Dios allá en el alba de la edad
(primera,
dice en sus versículos la Santa Escri-
(tura,
desde el paraíso donde los pusiera
los arrojó juntos a la tierra oscura.

Y juntos bajaron. Pero ya ma-
(ñana
a tus pies el cielo caerá sumiso;
y si unes tu mano con su mano her-
(mana
morderás, si quieres, la misma man-
(zana
en la misma tierra de ese paraíso...

DANIEL DE LA VEGA.

KODAK

Un gran patriota

El señor Chanks que representa en la Cámara de Diputados a la palabra Democracia, no pierde ninguna ocasión de manifestar a quien quiera oírlo la grandeza de su patriotismo.

Lo ha repetido tantas veces y en formas tan variadas y persuasivas que no queda en Chile quien lo dude.

Hoy por hoy, lo que más sobresale en este representante de la palabra Democracia, es el patriotismo.

Si continúa adquiriendo relieve de patriota, pronto, muy pronto será invitado al Club de la Unión; será designado presidente de Comité de Patriotismo

Permanente, y cuando muera, sus admiradores le alzarán una estatua en la cual, grabarán un epitafio que bien podría decir así: «aquí yacen los restos de un gran patriota de palabra».

El Canto del Cisne

Antes de volver a la vida privada el senador presuntivo Antonio Pinto Duran ha pronunciado su más bello discurso, discurso que no perturba sino que purifica la línea helénica de cuantos ha pronunciado.

Con la ida de Pinto Duran, desaparece del Parlamento la gracia, la belleza formal y la expresión de pensamientos y observaciones interesantes.

EL PROBLEMA DEL PAN

Aspiraciones de los panificadores

El Centro Comunista de Panificadores, desde hace algunos meses viene efectuando un interesantísimo movimiento que además de tener por móvil un beneficio gremial mejora la elaboración del pan, haciendo que esta faena se desarrolle en condiciones más higiénicas.

Hasta hace poco las cuadrillas permanecían en las panaderías durante quince días o un mes y dormían y vivían en el recinto del horno.

Gracias a este movimiento, los trabajadores van a las panaderías y, terminada su labor, regresan.

Sentido del lock-out

Repentinamente, los dueños de panaderías declaran el lock-out, como un medio de obtener garantías.

¿Qué garantías deseaban los patronos? ¿Querían fuerza pública? Suponemos que este no era el móvil, puesto que la fuerza

pública siempre ha estado al servicio del capitalismo.

¿Qué querían entonces? Su petición de garantías significaba en el fondo una presión contra los poderes públicos, en el sentido de obligarlos a disolver a los panaderos asociados.

¿Podía acoger el Ejecutivo una insinuación de esta índole?

Aunque hubiera experimentado la debilidad de ser favorable a los dueños, el Gobierno no tenía ningún fundamento para aceptar esta insinuación. El movimiento de los panificadores se había desarrollado dentro de los medios llamados legales.

Un gobierno que no gobierna

Careciendo de toda razón, el lock-out se convertía en un verdadero atentado contra el pueblo y el gobierno tomando en consideración la trascendencia de este hecho, debió sofocarlo obligando a los dueños a fabricar pan.

Tratándose de un artículo tan fundamentalmente indispensable, no se podía ni se debía andar con contemplaciones.

Un gobierno que se propone gobernar, un gobierno que declara representar a la mayoría del país, está obligado a intervenir en los hechos de importancia local o nacional.

Y no sólo está obligado a intervenir sino que tiene que dar a su actuación el carácter de la mayor conveniencia.

Esta muestra de incapacidad gubernativa, ha producido lógicamente la solidaridad del proletariado contra el capitalismo y

hemos tenido cuarenta y ocho horas de paro general.

Una vez declarado el paro, el gobierno siguiendo su norma tradicional ha llenado las calles de fusiles y fuerzas militares y policiales.

A pesar de esto, la Junta Provincial ha dado al representante del gobierno el puesto de mediador. Es lamentable que los movimientos específicamente obreros tengan un epílogo tan triste.

Crónica Internacional

ARGENTINA

En cada país parece que hay épocas en las cuales la reacción culmina. Son ciertas crisis en las que los gobiernos, no contentos con la opresión diaria, recuerdan su verdadera tarea y encarcelan, masacran y persiguen a los que se atreven a pensar.

Según las últimas noticias, en Argentina empieza una de esas épocas. El 2 del presente, durante un mitín de chauffeurs, celebrado en Buenos Aires, la policía, acompañada de la Liga Patriótica, atacó a los manifestantes sin mediar provocación alguna. Al día siguiente la cárcel se llenaba con más de 500 de los asaltados.

A esta altura las circunstancias se imponían un juez que los condenara por subversión o, en el mejor de los casos, los mantuviera presos el mayor tiempo posible. Nosotros creíamos que los Astorquizas eran una especialidad de la justicia chilena. Estábamos errados. La semilla de los fieles guardadores del orden público, ha florecido también al otro lado de los Andes. Es así como vemos a un juez Racedo que se encarga de castigar debidamente a los subversivos.

No satisfechos aún, los patriotas y policías, han allanado y encarcelado a los redactores de «La Tribuna Obrera», «La Internacional», «La Protesta», etc.

No conocemos los discursos del actual Presidente de la República Argentina, cuando era candidato, pero apostaríamos lo que no tenemos, a que en ellos decía, más o menos: «que no toleraría la persecución por ideas y que en su gobierno serían respetadas la constitución y las leyes».

ESPAÑA

El cable nos dice que el Congreso se ha negado a conceder una pensión al ilustre Ramón y Cajal. Con este motivo se ha producido un fuerte movimiento de opinión en contra de esos congresales que votan créditos enormes para el incremento del Ejército, y niegan, haciendo gala de su ignorancia o de su malignidad, una suma insignificante a quien

ha dado más gloria a España que todos ellos juntos.

RUSIA

La prensa burguesa ha confesado la derrota de las fuerzas anti-maximalistas en Siberia, por las tropas de la República de Chita, recién unida al Soviet ruso. En verdad, la derrota debe haber sido desastrosa para que la confiesen los cables capitalistas. Cualquiera creería que al fin va a dejarse libre a la República del Soviet. Sería no conocer la tenacidad de Clemenceau. Ya están produciéndose dificultades entre Rusia y Letonia, dificultades que si bien pueden terminar pacíficamente, también pueden hacerlo por una guerra al estilo de la de Polonia, en la que se llevaron oficiales y armamentos franceses para combatir a los rusos.

INGLATERRA

Continúa en este país la huelga minera con gran desesperación de Lloyd George, quien ha hecho el papel de árbitro entre los propietarios y los mineros. Es digno de compasión este pobre Lloyd George que se empeña tan vanamente en enmendar los «malos rumbos» que sigue la política obrera inglesa, al no querer aceptar la rebaja de salarios propuesta por los patronos.

INGENIEROS ARQUITECTOS DIBUJANTES

Papeles para lápiz, carbón, tinta y aguada en rollos y pliegos.
Telas y papeles transparentes.
Escuadras, téos de precisión, reglas para cálculos y reducción de A. W. FABER, Blocks y libretas para croquis, de papel Whatmann y todos los útiles necesarios, a precios reducidos encontrarán en

"LA ANTIGUA LIBRERÍA"

Ex-Librería del Mercurio
355-Ahumada-355

No se devuelven los originales; la Dirección no se hace responsable de los artículos firmados.

Semblanza de Gabriela Mistral

Toda mi vida he sentido una incomprendible resistencia contra todas aquellas personas que se caracterizan como artistas y literatos. Y esto no deja de tener su justificación.

Las personas que pertenecen a esa categoría, son afectadas, de visión unilateral y moralmente despreciables.

Hace algunos años, fui invitado a conocer a Gabriela Mistral y rechacé la invitación de plano. Me figuré que Gabriela sería una joven vanidosa y erudita. Quise, pues, economizarme un disgusto.

Después, sorpresivamente me encontré en una oficina con una señora alta, imponente y de expresión sumamente agradable.

Hablaba con lentitud y pausa de la ninguna influencia que la cultura intelectual ejerce, sobre las conductas de los hombres.

Su voz aunque agradable tenía un no sé que de cansado; cada palabra suya caía sobre uno como una gota; pero como una gota que variase constantemente y que tuviese el poder de sujerir, de agitar mentalmente y de llevar al espíritu muchas convicciones. Recuerdo que al despedirme, mi ánimo era como el ánimo de un hombre que hubiese encontrado un tesoro.

Desde entonces fui para Gabriela Mistral como una lapa. No abandonaba ninguna ocasión de verla, y cuando hablaba la oía con todo mi cuerpo. No se me ocurre una espresión más intensa.

Sin embargo, durante su ausencia procuraba librarme de la idolatría incondicional, recordando sus palabras, sus gestos, su tono y sobre todo, sus opiniones. De este desmenuzamiento no sacaba más conclusión que una buena dosis de incertidumbres. Solía pensar: «a lo mejor Gabriela es solo una mujer lírica. Su inteligencia debe ser puramente poética.»

Y me consolaba esto porque

es bastante. Leía sus versos y los saboreaba con la misma intensidad que los beodos saborean el vino. Los versos de Gabriela Mistral producen una embriaguez especial; una embriaguez que estimula, aviva y deja en la conciencia, la certeza de que ya no será posible ser herido mas intensamente ni pulsado por una emoción más honda.

En sus versos da siempre el maximum y cada palabra suya es rica como una arca. Si ella misma las creara, me figuro, que no las dominaría tanto.

Estos maravillosos versos que se han esparcido por América y que han llegado a Europa, imponiéndose por su fisonomía original y profunda, no son en la Mistral más que un aspecto, un solo aspecto y me atrevería a decir que no el más importante.

Cuando Gabriela habla, da más, muchísimo más que en sus versos. A los pensamientos que expresa, a los juicios que le merecen hombres y hechos, a sus opiniones siempre interesantes, hay que sumar el estímulo inmenso que proyecto sobre su auditorio.

Recuerdo que muchas veces he ido a verla en un estado de aplanamiento casi absoluto y he abandonado su casa lleno de alegría y confianza. Y sin embargo, Gabriela no puede ser considerada específicamente, alegre ni optimista.

Fuera del mono de Juan Duval, todos los que conocen a Gabriela, la sienten aureolada por facultades casi únicas.

Para dar una idea de lo que es Gabriela, habría que decir que su cerebro posee todas las facultades de una mujer bien dotada más las condiciones intelectuales de un hombre. Su cerebro produce el efecto de un cerebro doble.

Y a esto habría que agregar cierta autoridad natural que solo posee el uno por mil de nuestros semejantes.

G. V.

El Programa del Partido Radical

4.ª DECLARACION

«El Partido Radical proclama, dentro del más acendrado concepto de la patria, la solidaridad de las naciones entre sí, y la conveniencia de una cooperación internacional encaminada a poner los resultados del estudio, del trabajo y de la ciencia en cada país, al servicio del progreso y civilización de todos, y, con tal motivo, declara:

«1.º La conveniencia del mantenimiento de la paz, asegurándola con el cultivo de buenas re-

laciones internacionales, especialmente con los pueblos americanos; la aceptación del programa de una Liga de las Naciones, con el fin de establecer un código internacional universal en el que los derechos de los países, grandes y pequeños, sean iguales, como en la sociedad civil;»

«2.º El sostenimiento de fuerzas armadas eficientes para mantener la soberanía e integridad de la República;»

Proclamar la solidaridad de las naciones dentro del más acendra-

do concepto patriótico es lo mismo que buscar la armonía social sobre la base del respeto a todos los derechos: frases de discursos o de editoriales de *La Nación*.»

Las buenas relaciones internacionales, la Liga de las Naciones —se la acepta sin discutirla—, el Código Internacional, etc., son caricias naturales para justificar la brutalidad: el sostenimiento de fuerzas armadas eficientes. Tal vez pudo hacerse más simpática esta declaración evitando las frases falsas y huecas, y manifestando el deseo sincero del desarme universal e, intertanto, la prohibición de desempeñar las fuerzas armadas el papel de rompe-huelgas en los conflictos entre capital y trabajo.

5.ª DECLARACION

«El Partido Radical, reconociendo el principio de la evolución de las sociedades y de sus instituciones, acepta y preconiza:

«1.º La organización racional de nuestro regimen parlamentario por medio del siguiente cuadro de reformas:

a) Renta de los cargos parlamentarios, que nivele democráticamente estas funciones;

b) Reformas del reglamento y clausura del debate por simple mayoría en ambas cámaras;

c) Supresión del Consejo de Estado y, mientras exista, incompatibilidad entre el cargo de Consejero de Estado y el de abogado en ejercicio activo de la profesión;

d) Restricción de las incompatibilidades parlamentarias y municipales relacionadas con los servicios educacionales del Estado; y

e) Perfeccionamiento de la verdad del sufragio, a la cual se opone principalmente el cohecho electoral; elección de Presidente de la República por votación directa.»

«2.º La autonomía de la provincia y del Municipio, debiendo procurarse la descentralización administrativa, sin desmedro de la unidad política del Estado. Las funciones del Primer Alcalde deben ser remuneradas;»

«3.º El robustecimiento de la acción propia de los organismos administrativos de la nación;»

«4.º El afianzamiento de la moralidad, responsabilidad y es-

tabilidad en los cargos públicos y el establecimiento del escalafón administrativo;»

«5.º La implantación de un regimen de justicia rápida y gratuita; la organización eficiente de la justicia de menor cuantía;»

«6.º La represión de la criminalidad, por medio de la creación de sistemas penitenciarios y establecimientos de reforma del delincuente y la obligación del trabajo para todo penado;»

«7.º La implantación de una política económica que tienda a la protección de las industrias que puedan tener vida propia en el país, sin perjuicio de lo establecido en el número 10 de la declaración 3.ª, y debiendo limitarse las utilidades de las que reciban protección aduanera;»

«8.º Que se debe propender a la unión de los elementos liberales, y que los gobiernos de coalición son perniciosos y contrarios al buen funcionamiento del regimen constitucional;»

Esta declaración es tal vez la que hace más simpático al Partido Radical. Ella envuelve una noble aspiración: la de hacer funcionar todos los rodajes del sistema burgués. Lástima es ver a los propios radicales tan empeñados en no cumplirla.

Sin embargo, contiene algunos errores. Así, a la verdad del sufragio no sólo se opone el cohecho sino también el tutti electoral y las reclamaciones dentro del mismo Parlamento llevadas en tal forma que hoy día las Cámaras se hallan transformadas en poderes auto-generadores. El Senado fabricó a Valdés Bustamente y la Cámara de Diputados «ha hecho» ya como a cinco de sus miembros en este período. Además—y esto es grosero—el cohecho lo efectúan los mismos radicales.

En cuanto a la criminalidad es preciso advertir que el N.º 6.º no se pronuncia por ninguna de las dos escuelas imperantes en la materia: la determinista o positiva y la del libre albedrío o clásica.

Finalmente, expresaremos que la unión de los elementos liberales es una aspiración vieja, muy vieja y que cumplida haría un flaco servicio a los propios radicales.

PEDRO A. GUEVARA

EL KORAN

El Korán (1) es el libro sagrado de los árabes, que contiene las leyes y preceptos que Mahoma dictó en su doble calidad de jefe de la religión y soberano.

Su valor literario ha sido injustamente rebajado por los cristianos. Si bien no corresponde—como los libros sagrados de cual-

quier religión—al enorme valor poético que le atribuyen sus partidarios, tampoco merece los epítetos despectivos de los autores cristianos.

El Korán fué escrito por los secretarios del Profeta que recogían sus enseñanzas en pergaminos y hojas de palmeras.

El libro, que según Mahoma era inspirado desde el cielo, tardó 23 años en componerse. El

(1) Derivado de *kard*: leer. *Al Korán* equivale a la lectura.

cielo hablaba siempre de acuerdo con las vicisitudes que experimentaba el profeta; de manera que en cualquier momento en que este se encontraba con dificultades, la palabra divina venía a esclarecer todo. Sus discípulos recogían religiosamente los preceptos celestes, los aprendían de memoria y arrojaban los originales dentro de un cofre precioso, sin que nadie se preocupase del orden en que fueron revelados.

Posteriormente a la muerte del Profeta un fiel discípulo, Abubecar, recopiló los manuscritos en un sólo volumen. Por desgracia, no le fué posible reconstituirlos en el orden en que fueron dictados, y los colocó entonces, de acuerdo con su extensión, de tal manera que los más cortos quedaron al final.

El Korán adolece, pues, de ese grave defecto. Muchas veces aparecen capítulos que aclaran materias que aún no han sido expuestas, o bien hechos sucedidos en épocas distintas aparecen unos al lado de los otros.

Los capítulos más largos, que se encuentran al comienzo, se refieren a un tiempo en que Mahoma, teniendo un gran número de partidarios, hablaba más como legislador que como profeta. La mayor parte de las veces los títulos de los capítulos no corresponden a la materia tratada.

El Korán comprende 114 capítulos divididos en más de seis mil versículos. Todos los capítulos—excepto el noveno—comien-

zan con estas palabras: «En el nombre de Dios clemente y misericordioso».

El libro tiene por dogma la creencia en un dios único, y combate la idolatría de los árabes fetiquistas, a los judíos que adoran a los profetas y a los cristianos que creen al hijo de Dios igual a Dios.

Dios es único y Mahoma es su profeta. Todo musulmán debe orar, dar limosna, ayunar en el mes de Ramadan, hacer una peregrinación a la Meca y cumplir con una moral que se funda en la ley natural y en las costumbres de los países cálidos. A los creyentes se les promete un paraíso, cuya descripción es una de las partes más poéticas del Korán.

Los árabes sufren un éxtasis al leer el libro sagrado. Depende ello de la magia y galanura del estilo, de la belleza de su poesía y de la rima de muchos de sus versículos.

En algunos sitios, sobre todo cuando se describen los placeres del paraíso, el Korán está compuesto de versos armoniosos que se tornan enérgicos cuando describen las penas del infierno.

El Korán es, pues, un libro de un inmenso valor, no tanto por su aspecto literario, sino porque es la base de una religión que, en siglos pasados, tuvo una importancia enorme en el desarrollo de la cultura y de la civilización.

G. ORTIZ.

Lo que vió en el asalto y saqueo de la Sederación don Héctor Arancibia Lazo

Complicidad de la Policía.—Discurso de don Domingo Undurraga Fernández.—«A sus órdenes mi Prefecto».—«¿Qué quiere Ud. que le haga?».—El Presidente de la República don Arturo Alessandri, visita al Ministro Astorquiza.—¿Qué hará el Gobierno con Toledo Tagle?

El 21 de Julio próximo cumplirá un año desde que nuestro Club fué saqueado por la juventud elegante de Santiago. Con este motivo, creemos oportuno publicar el informe que envió a la justicia el señor don Héctor Arancibia Lazo, dando cuenta de lo que vió en el asalto.

Dice así:

«Es efectivo que yo fui testigo ocular del asalto y saqueo del antiguo Club de Estudiantes, Ahumada 73, llevados a efecto por una turba de manifestantes el 21 de Julio de 1920».

«En cuanto a los hechos puedo manifestarle a su S.S. lo siguiente: Minutos antes de las dos de la tarde llegaron a casa de don Arturo Alessandri, Delicias 1158, dos o tres estudiantes a manifestar que se estaba asaltando el Club de la Federación. Partí a verificar el denunciado en compañía de mi amigo el ingeniero

don Humberto Anwandter Ojeda, y pude imponerme con dolorosa sorpresa que los muebles de esta institución eran arrojados desde los balcones a la calle y destruidos e incendiados en medio de los aplausos de los manifestantes que, en mi concepto, no bajarían de un mil, y ante la indiferencia, por no decir complicidad, de la policía».

«Haciendo valer mi calidad de diputado, subí al primer piso del Club e invité a la policía al cumplimiento inmediato de sus deberes, en razón de que los asaltantes no solo estaban destruyendo a martillazos todo lo existente, sino también robando sillas, cuadros, libros, etc. Entre los jefes policiales a quienes me dirigí recuerdo a los señores Jaramillo y Palacios, sub-prefecto de policía

y comisario de investigaciones, respectivamente. Debido a mi acción y decisión pudo salvarse de la destrucción y pillaje el amoblado del tercer piso».

«Desde el hall pude ver al teniente de reserva señor Domingo Undurraga Fernández dirigiendo la palabra, desde los balcones, a los manifestantes. Al terminar y viendo al prefecto señor Toledo que llegaba en ese instante, el señor Undurraga se dirigió hacia él y, cuadrándose militarmente, le dijo textualmente: «A sus órdenes mi Prefecto». En presencia de este hecho inaudito me apersoné al señor Toledo y lo invité a poner término inmediato a todos los desmanes, obteniendo de este por respuesta: «¿Qué quiere Ud. que le haga?»

«Dos o tres días después, en compañía del entonces Presidente electo de la República, don Arturo Alessandri, estuve en el despacho del ministro sumariano en aquella fecha, don José Astorquiza Libano y le manifesté que estaba en condiciones de probarle, siempre que llamara ante mi presencia a determinados fun-

cionarios policiales y los careara conmigo, la participación culpable de estos caballeros, y que para cumplir con estas diligencias estaba llano a prestarme incondicionalmente a la justicia prescindiendo de mi calidad de parlamentario. No he podido, hasta el momento, comprender la razón que el tribunal haya tenido para no pesquisar estos hechos que iban a hacer plena luz en el sumario. Por lo demás, en plena Cámara condené en términos severos la actitud indecorosa y criminal de la policía».

Tiene aquí el Gobierno un precioso documento. El acusador es una de las personas más influyentes del «nuevo régimen». Conociendo estos hechos el jefe del Ejecutivo y el Ministro de Guerra y Marina y sabiendo que la intención de «la justicia» es echarle tierra al asunto, ¿qué harán con Toledo Tagle, actualmente en servicio activo en el Ejército?

Los obreros y estudiantes del país observan atentos.

El Parasitismo Demócrata

Con el fin de condenar el bolcheviquismo, un senador demócrata ha hecho en el Senado la apología de su partido, lamentando que el Pueblo no preste su concurso a esa agrupación política.

Alguien le envió un folleto bolchevique, que fué encontrado interesante por el señor Senador; más perdió este carácter cuando, al reimprimirlo, su autor le agregó sentencias como éstas:

«La ley de la propiedad es criminal: debe abolirse»;

«Militares y frailes son los mayores zánganos de la Humanidad»;

«Toda fortuna es obra de la explotación y usurpación: por consiguiente, no hay fortuna honradamente amasada.»

* *

Estos pensamientos, que dicho sea entre paréntesis son grandes verdades, sacaron de quicio al honorable Senador, y le hicieron exclamar indignado:

«Estas ideas que estimo disolventes y demoleadoras de todo estado normal, las rechazo desde el principio a su fin y formulo mi más enérgica protesta por el procedimiento que se ha escogido (poner su nombre en el folleto) para engañar a los que no me conocen de cerca, o para extrañar el criterio de los que ignoran que el Partido Demócrata, a cuyas filas pertenezco desde su fundación, es partido de orden, que ama y respeta las instituciones patrias; y que se precia de marchar con los que van a la vanguardia colaborando a la grandeza de la Repú-

blica y a la felicidad de sus conciudadanos.»

Creemos que no hay hombre de bien que esté engañado sobre la personalidad del señor Senador. Es uno de los tantos vividores de los partidos burgueses, de aquellos que sin producción otra cosa que descalabros y ruina para la gente que trabaja y produce, viven, sin embargo, en una abundancia y prosperidad que en justicia no merecen. Es un parásito como los otros, eso sí catalogado con distinta etiqueta.

Con la fraseología peculiar de los politicastos de oficio, con esa literatura de ropa hecha, llena de lugares comunes, el Senador demócrata dice que su partido, es un partido de orden, que ama y respeta las instituciones patrias, y tiene a honra marchar con los que van a la vanguardia colaborando a la grandeza de la República y a la felicidad de sus conciudadanos.

¡Música, pura música de circo, señor Senador!

¡Un partido de orden! No hacia falta que lo dijera. El orden burgués, que tan gratos pasares procura a sus explotadores, es el mismo orden que lleva el luto, el llanto y la desesperación a los cuatro quintos de los hogares chilenos! Este orden tan cantado por sus usufructuadores, es una causa permanente de desorden por las injusticias que entraña.

Se enorgullece el Senador demócrata de que su partido marche hombro con hombro con los que van a la vanguardia colaborando a la grandeza de la República y a la felicidad de sus conciudadanos.

Dimé con quién andas, y te diré quién eres dice un proverbio. El Partido Demócrata ha ligado su suerte a los partidos burgueses, ya en la Alianza, ya en la Coalición, en cuya honrosa compañía ha traído al país a la *envidiable situación presente* en que la *grandeza de la República y la felicidad del Pueblo* se dan la mano!

¡Oh situación envidiable!

Coged los huevos que sobran a una gallina después de empollar, y agítadlos un poco. ¡Suenan a huerol! ¡Asimismo suenan las palabras de los políticastros. Comparadlas, cotejadlas un momento con la realidad de los hechos, y veréis cuán mentirosas son!

* * *

El Partido Demócrata es el *pinche de cocina* de los partidos burgueses. Es el que se encarga de devorar las sobras de los platos.

Los grandes puestos de la Administración están desde antaño acaparados por la *gente decente*, por la burocracia opulenta de los partidos históricos. Para los advenedizos de 1887, sólo restan las «sobras». Pero estas *sobras* suelen ser a veces *suculentas* para las modestas aspiraciones de los postulantes. Los pinches se dan por satisfechos con cualquier puesto, con tal que tenga renta. Los cargos menudos de la Administración, así fiscales como municipales, están siendo acaparados por ellos, y parecen no ejercitar otras actividades que ir a caza del empleo. De aquí se

deduce que la razón de ser del Gran Partido Demócrata es convertir a sus hombres *más representativos* en ventosas succionadoras del presupuesto!

Toda otra función de ese organismo ha caído en atrofia. Así se explica que sus hombres dirigentes, los que hablan a menudo de *moralidad* y de *cultura*, no hayan jamás podido extirpar el vicio en sus centros políticos y sociales.

El senador demócrata que ha hecho en el Senado la apología del partido, no podrá dementir hechos que son públicos y notorios. Si en Chile se cumplieren las leyes, los centros en que se reúnen sus correligionarios, hace tiempo ostentarían herraduras en sus puertas, por no responder las actividades en ellos desarrolladas a la decantada moralidad proclamada por el señor senador.

* * *

El orador ha sido lógico al condenar la doctrina bolsheviq. Dentro de ese régimen los parásitos no pueden prosperar. El bolsheviquismo es un medio poco apto para dar nacimiento a los hongos, y un árbol en que difícilmente puede prender el *quintral*. Hemos oído decir que cada miembro de la comunidad bolsheviq debe *hacer su propio pan*; lo que, traducido a buen romance castellano, equivale decir: «*el que quiera comer, que trabaje*».

¿Qué harían su señoría y los suyos en el régimen bolsheviq? ¡Ah! ¡Buscar empleos!

M. J. MONTENEGRO.

Cómo se enseña el Socialismo en las Universidades de Chile

El camarada Marco Aurelio Guzmán nos ha enviado una nueva colaboración sobre las ideas del profesor Guillermo Subercaseaux, que sirven de guía en todas las Escuelas de Derecho del país para el estudio del Socialismo.

El gran interés que han despertado, entre los estudiantes de leyes, las doctrinas socialistas y la forma serena en que Guzmán analiza las ideas del profesor Subercaseaux, obligan a "Claridad" a dar preferencia a toda colaboración, como la presente, que se relacione con la enseñanza del Estado.

III

Los únicos hombres que deben ser tomados en cuenta

No otra cosa que una pérdida de tiempo, significa la respuesta o comentario de las ideas de una persona que—como en el caso del senador Bañados al hablar de la Rusia Sovietista—desconoce los hechos y no alcanza a comprender las doctrinas. Pero, cuando desde la cátedra universitaria un profesor de talento y preparación, como el señor Subercaseaux, interpreta y refuta doctrinas opuestas al capitalismo, los que sostenemos que el régimen actual es fundamentalmente injusto, estamos en la obligación de contestar. Y la contestación ha de ser tanto más serena y respetuosa cuanto más inteligente y culta sea la persona a quien se refuta.

De cómo los grandes hombres caen a veces en contradicción

Dice, en su Manual de Economía Política, el profesor Subercaseaux:

El régimen liberal individualista da ciertas libertades al individuo, las cuales no parecen ser compatibles con el régimen socialista.

Las grandes mentalidades humanas nunca han dejado de caer en contradicciones. Y ello es lógico, porque el cerebro de los hombres superiores tiene que hacer un maravilloso trabajo de análisis y síntesis, antes de llegar a conclusiones. Sólo los espíritus inferiores dan explicaciones simplistas de cualquier fenómeno natural.

El señor Subercaseaux suele caer en contradicciones. Veamos. Cuando desea probar que bajo el socialismo los hombres trabaja-

rían poco y mal, lo hace sosteniendo que *no existiría la fiscalización y vigilancia* que hay actualmente en el régimen capitalista. Pero, cuando desea probar que bajo el socialismo no habría libertades, supone que el nuevo Estado obligaría a vivir a los hombres como «en el ejército y en la marina» (sic), lo que significaría la *existencia de fiscalización y vigilancia*.

Las cosas no pueden ser negras y blancas a la vez, aunque se afirme lo contrario en la Universidad de Chile!

El maestro debe haberse rubeorizado

Pero, el asunto es más grave aún. La afirmación del profesor Subercaseaux arriba citada se compone de dos partes:

«1.º El régimen liberal individualista da ciertas libertades;»

«2.º El régimen socialista es incompatible con la libertad;»

Seamos ecuanímenes y llevemos una contabilidad exacta: hasta ahora hemos encontrado una sola contradicción. Demostraremos en seguida, que vienen dos errores: uno en cada afirmación.

El profesor Subercaseaux es un profesor honrado. Por esa razón al hablar del régimen liberal individualista (vulgo, capitalismo) dice que «da ciertas libertades. El rubor debe haberle venido al rostro en el momento de pensar en las libertades del régimen actual. Por eso, «sólo nos habla de «ciertas libertades».

La solución del problema social y la libertad

De la palabra libertad se abusa frecuentemente, o, mejor dicho, siempre. En nombre de la libertad de hacer la guerra, los jóvenes aristócratas saquearon el Club de Estudiantes de Santiago, y en nombre de la libertad de pensar los radicales calumnian al clero.

Los buenos burgueses definen la libertad como el derecho, que tiene cada individuo, de hacer y decir todo lo que no se oponga a la libertad de los demás. Como esta definición es muy elástica, los buenos burgueses han tratado de precisarla, para lo cual han acudido a las leyes que, en la práctica, son aún más elásticas.

«Por sus frutos los reconoceréis», dicen las escrituras sagradas. Veamos, entonces, lo que resulta de la libertad en el régimen capitalista.

El capitalismo en su esencia descansa sobre la explotación que una minoría, poseedora de los medios de producción, ejerce sobre la mayoría, que nada tiene, pero que trabaja. Como ésta explotación es demasiado visible, origina un conflicto: el problema social, cuya solución no se verificará en forma definitiva mientras no desaparezcan las clases sociales. Una forma de solucionarlo sería,—como lo piensa don Gonzalo Bulnes,—asesinar a todos los trabajadores. Pero, al día siguiente de la matanza ¿quién

trabajarían? No hay duda de que el mejor método para atenuar los conflictos sociales—ya que es imposible suprimirlos—es distraer a las masas trabajadoras con juguetes (guerras, fronteras, ofensas, dignidad nacional, etc.) De lo contrario habría necesidad de darles opio, y hacerla soñar, como a los orientales.

De cómo se usa el opio en occidente.

En la sociedad capitalista el opio se llama libertad. Hay diversas clases de opio, se denominan libertad de pensar, de reunión, de comercio, etc.

Históricamente consideradas, estas libertades políticas han sido conseguidas mediante la presión de los pueblos. Por desgracia, los pueblos sufrieron un grave engaño, porque el opio cura los síntomas y no la enfermedad.

Las masas populares están durmiendo el sueño del opio desde hace un siglo; pero como la población crece, la burguesía ya no alcanza a fabricar las cantidades suficientes de la droga, y los enfermos amenazan despertar, tan o más graves que antes.

Los gansos del Capitolio.

Pero,—gritarán, indignados, los defensores del régimen actual—¿las libertades de prensa, de reunión, de conciencia, el sufragio universal, etc. no existen? ¿Acaso no es posible, dentro de la democracia actual, a todo individuo escalar desde la situación más humilde, a los más elevados puestos, siempre que esté capacitado? ¿A quién se le priva del derecho de pensar y exponer sus ideas? ¿No puede reunirse todo el mundo, a la hora que quiera, dentro de lo establecido por la Constitución y las leyes?

El argumento es, realmente aplastante. Hace el efecto del razonamiento de un chino que, bajo la influencia del opio dijera: ¿Acaso no es posible remontarse a las regiones celestes, trasladarse a palacios encantados, junto a hermosas mujeres perfumadas?

Discipulos que no honran al maestro.

El libro del profesor Subercaseaux está bien concebido y mejor escrito. Refuta el socialismo con argumentos erróneos, pero que revelan ingenio y capacidad.

Desgraciadamente, los alumnos de tan distinguido profesor quedan muy por debajo de él, y, por auxiliar al maestro en la difícil tarea de refutar el socialismo, nos lanzan argumentos semejantes al del chino intoxicado por la droga oriental.

Continuaremos en un próximo artículo, en el que demostraremos que el socialismo es compatible con la libertad, lo contrario de lo que pasa en esta injusticia denominada régimen liberal-individualista, que el profesor Subercaseaux considera irremplazable.

MARCO A. GUZMAN.

Valparaíso, Junio de 1921.